



✠ ADICIONES,

Y ADVERTENCIAS

DE N. P. S. IGNACIO

*PARA HACER BIEN LOS EGERCICIOS ESPIRI-
tuales de Oracion , y Exámenes , segun se han
esfilado en este Noviciado de Villagarcía.
Añadense quatro Meditaciones del
mismo Santo Padre.*

PARA LA ORACION.

DESPUES de acostado , cuando se quiera dormir , por espacio de un Ave Maria , pensará la hora en que se ha de levantar , refumiendo el egercicio , que ha de meditar , repartido por sus puntos.

2 En despertando por la mañana , sin dar lugar à variedad de pensamientos , comenzara à prepararse para la oracion , segun la materia que ha de meditar : como si la materia fuere de pecados , considerar , como si un Caballero hubiese recibido de su Rei grandes mercedes , y le fuera traidor , con que confusion , y verguenza pareceria delante de su Rei , y en presencia de toda su Corte. O como un reo digno de muerte , que ba encadenado delante de su juez : ò con la confesion , con que pareció el hijo prodigo delante de su padre.

3 Uno, ò dos pasos antes del lugar de la Oracion, estando en pie por espacio de un *Padre nuestro*, leuantará el corazon à Dios con una vista interior, humilde, y amorosa, advirtiendole que está presente, y le está mirando; y así le hará una profunda reverencia.

4 Hincado de rodillas en el lugar de la Oracion, se perfignará; y habiendo rezado el *Padre nuestro*, ò otra Oracion, suplicará afectuosamente à Dios Nuestro Señor le dé gracia, para que aquella Oracion la tenga, como conviene, y la enderece con todos sus pensamientos, palabras, y obras à maior gloria sua. Y esta es, y se llama *Oracion preparatoria*, que se ha de hacer antes de qualquiera oracion, ò meditacion.

5 Para la atencion en la Oracion, y para que si se divierte, torne à recoger la imaginacion, bolviendola al mismo punto, ayudará mucho imaginar alguna figura corporal, ò imagen de lo que ha de meditar, haciendose presente al tiempo, lugar, y demas circunstancias, segun la materia de la meditacion. Y esta se llama *Composicion de lugar*.

6 Siempre teniendo delante de los ojos el fin, que se pretende en aquella meditacion, pedirá à Dios Nuestro Señor le dé luz, y gracia para ello. Y esta se llama *Peticion*; y ella, y la quinta adiccion han de ser conformes al egercicio.

7 En qualquiera punto, que hallare lo que desea, en ese se debe quedar, sin tener ansia de pasar adelante hasta que se satisfaga.

8 Lo ordinario se acaba la Oracion con un coloquio con Christo Nuestro Señor, ò con la Santissima Virgen, ò con el Padre Eterno: el cual

se ha de hacer, como si un siervo tratara con su Señor, ò un hijo con su padre, ò madre: unas veces pidiendo ajuda, otras consejo, otras culpandose de lo mal hecho, otras pidiendo favor, y mercedes, alegando los titulos, que puede haber para esto: de parte de Dios su bondad, y misericordia, y de su parte su necesidad, y miseria. Y este se llama *Coloquio*.

9 Al fin de la Oracion por un breve rato examinará, como le ha ido en ella; si bien, dará gracias à Dios, y procederá de la misma manera: si mal, examinará la causa; si por no guardar las adiciones, ò por divertirse, dolerse, y proponer la enmienda. Tambien examinará las inspiraciones, que ha tenido de Dios Nuestro Señor, los propósitos que ha hecho, y el fruto, que ha sacado, que debe ser reformation de costumbres, cumplimiento de los Mandamientos de la lei de Dios, y de sus consejos, è imitacion de Christo Nuestro Señor.

EXAMEN DE LA ORACION.

Si previne los puntos.

Si gasté el tiempo destinado.

Si antes de entrar me recogí à pensar con quien habia de hablar.

Si actué la presencia de Dios.

Si hice la Oracion preparatoria, composicion del lugar, y peticion.

Si exercité las tres potencias.

Si gasté mas tiempo en discuirir, que en sacar afectos.

Si pasé de un punto à otro hallandome bien en el primero.
Si hice el coloquio.
Si estube con flogedad, y tibieza.
Si tube sequedad, y la causa.
Si ofreci la oracion à Dios.
Si me procuré avivar.
Si tube distracciones buscando la causa, ò si las deseché.
Si tube lucño por mi culpa.
Si tali mas humilde.
Si hice propositos, y cuales, buscaré el medio de cumplirlos.
Si estube con reverencia.
Si saqué fruto, y qual haia sido.

PARA LOS EXAMENES.

EXAMEN PARTICULAR *QUE CONTIENE* *tres tiempos.*

EL primero es à la mañana, que luego en levantandose debe el hombre proponer guardarse con diligencia de aquel pecado, ò defecto particular, de que se quiere enmendar.

El segundo tiempo es antes de comer, donde se pedira à Dios gracia, para acordarse quantas veces ha caído en aquel pecado, ò defecto particular, y para enmendarse en adelante; y consecutivamente haga el primer examen, tomando cuenta à su anima de aquella cosa propuesta, disc-

3
curriendo de hora en hora, ò de tiempo en tiempo, desde la hora en que se levantó hasta en la que está, y haga en la primera línea tantos puntos, cuantas veces hallare haber caído en aquel pecado, ò defecto particular. Y de pues propiamente de nuevo enmendarse hasta el segundo examen.

El tercer tiempo es à la noche de pues de cena, en el cual se hará el segundo examen, así como de hora en hora, ò de tiempo en tiempo, comenzando desde el examen primero hasta el presente, y haga en la segunda línea tantos puntos, cuantas veces hallare haber caído en aquel defecto particular.

*CUATRO ADVERTENCIAS DE N. P. S. IGNACIO
para quitarmas facilmente el vicio, de que
se quiere enmendar.*

LA primera, cada vez que caiere en aquel defecto de que trae examen particular, se duela; y en señal de arrepentimiento ponga la mano en el pecho, lo cual se puede hacer delante de muchos, sin que se note.

La segunda es, que como la primera línea significa el primer examen, y la segunda el segundo, mire à la noche, si hai enmienda de la primera línea à la segunda, es à saber, del primer examen al segundo.

La tercera es, conferir el día segundo con el primero; es à saber, los exámenes del día pasado con los del presente, y mirar si de un día para otro se ha enmendado.

La cuarta es, conferir una semana con otra, y mirar si se ha enmendado en la semana presente de la pasada.

EXAMEN GENERAL DE LA CONCIENCIA,

que contiene cinco puntos.

El primer punto es, dar gracias à Dios por los beneficios recibidos.

El segundo, pedir gracia para conocer los pecados, y lanzarlos.

El tercero, demandar cuenta à su anima desde la hora en que se levantò, hasta la en que està, discurrendo de hora en hora, ò de tiempo en tiempo; y primero del pensamiento, despues de la palabra, y despues de la obra.

El cuarto, pedir perdon à Dios Nuestro Señor de las faltas.

El quinto, proponer la enmienda con su gracia. *Pater noster.*

NOTA.

„ Hasta aqui las adiciones segun se han estilado
 „ en este Noviciado. A lo qual ha parecido aña-
 „ dir las quatro Meditaciones siguientes con las mis-
 „ mas palabras de N.S.P., para que por ellas como
 „ por otros tantos grados, el alma que va ha-
 „ tomado horror a las culpas en los primeros Eger-
 „ cicios, suba por la imitacion de Christo à
 „ la altura de la perfeccion. Resolviendote en la
 „ primera, à ir en seguimiento del Señor. En la
 „ segunda, aprendiendo los caminos por donde
 „ debe seguirle, y aquellos de que debe apartar-
 „ se. En la tercera, determinandote el alma a poner
 „ los medios convenientes. Y ultimamente en la
 „ quarta, no contentandote con seguir à J. su-
 „ Christo como quera, sino resolviendote à seguirle
 „ lo mas de cerca que pueda.

7

PRIMERA MEDITACION : EL LLAMAMIENTO
*del Rei temporal ayuda mucho à contemplar la
vida del Rei eternal.*

La Oracion preparatoria sea la solita.

EL primer preambulo , es composicion , vienddo el lugar ; ferá aqui ver con la vista imaginativa sinagogas , villas , y castillos , por donde Christo Nuestro Señor predicaba.

El segundo , demandar la gracia que quiero ferá aqui pedir gracia à Nuestro Señor , para que no sea sordo à su llamamiento , mas presto , y diligente para cumplir su santissima voluntad.

El primero punto es , poner delante de mi un Rei humano , elegido de mano de Dios Nuestro Señor , à quien hacen reverencia , y obedecen todos los Principes , y todos hombres Christianos.

El segundo , mirar como este Rei habla à todos los suyos , diciendo : Mi voluntad es de conquistar toda la tierra de infieles : por tanto , quien quisiere venir conmigo , ha de ser contento de comer como yo , y así de beber , y vestir , &c. asimismo ha de trabajar como yo en el dia , y vigilar en la noche , &c. porque así despues tenga parte conmigo en la victoria , como la ha tenido en los trabajos.

El tercero , considerar qué deben responder los buenos subditos à Rei tan liberal , y tan humano ; y por consiguiente , si alguno no aceptase la peticion de tal Rei , quanto sería digno de ser vituperado por todo el mundo , y tenido por pervertido Caballero.

La segunda parte deste ejercicio consiste, en aplicar el sobredicho exemplo del Rei temporal à Christo Nuestro Señor , conforme à los tres puntos dichos.

Y quanto al primer punto , si tal vocacion consideramos del Rei temporal à sus subditos, quanto es cosa mas digna de consideracion , ver à Christo Nuestro Señor Rei eterno , y delante dél todo el universo mundo , al qual, y à cada uno en particular llama , y dice : Mi voluntad es de conquistar todo el mundo , y todos los enemigos , y así entrar en la gloria de mi Padre: Por tanto , qu'en quisiere venir conmigo , ha de trabajar conmigo , porque siguiendome en la pena, tambien me siga en la gloria.

El segundo , considerar que todos los que rubieren juicio , y razon , ofrecerán todas sus personas al trabajo.

El tercero , los que mas se querran afectar, y señalar en todo servicio de tu Rei eterno , y Señor universal, no solamente ofrecerán sus personas al trabajo , mas aun haciendo contra su propia sensibledad , y contra su amor carnal, y mundano, harán oblaçiones de maior estima , y maior momento , diciendo : Eterno Señor de todas las cosas , yo hago mi oblaçion con vuestro favor , y ajuda , delante vuestra infinita bondad, y delante vuestra Madre gloriosa , y de todos los Santos , y Santas de la Corte Celstial , que yo quiero , y deseo , y es mi determinacion deliberada (solo que sea vuestra maior servicio , y alabanza) de imitaros en todas injurias , y todo vuestro , y toda pobreza , así actual, como es-
pi-

piritual, queriendome vuestra santísima Magestad elegir, y recibir en tal vida, y estado.

SEGUNDA MEDITACION: DE DOS VANDERAS, la una de Christo, fumo Capitan, y Señor nuestro; la otra de Lucifer, mortal enemigo de nuestra humana natura.

La solita Oracion preparatoria.

EL primer preambulo es la historia: será aqui como Christo llama, y quiere à todos debajo de su vandra; y Lucifer al contrario debajo de la suya.

El segundo, composicion, viendo el lugar: será aqui ver un gran campo de toda aquella region de Jerusalem, à donde el fumo Capitan General de los buenos es Christo Nuestro Señor: otro campo en region de Babilonia, donde el Caudillo de los enemigos es Lucifer.

El tercero, demandar lo que quiero; y será aqui pedir conocimiento de los engaños del mal Caudillo, y ayuda para de ellos me guardar; y conocimiento de la vida verdadera, que muestra el fumo, y verdadero Capitan, y gracia para le imitar.

El primer punto es, imaginar así como si se asentase el Caudillo de todos los enemigos en aquel gran campo de Babilonia, como en una gran Cathedra de fuego, y humo, y en figura horrible, y espantosa.

El segundo, considerar como hace llamamiento de innumerables demonios, y como los ei-

parece à los unos en tal Ciudad, à los otros en otra, y así por todo el mundo, no dejando Provincias, Lugares, Estados, ni Personas algunas en particular.

El tercero, considerar el sermón que les hace, y como los amonesta para echar redes, y cadenas: que primero haian de tentar de codicia de riquezas (como suele, *ut in pluribus*) para que mas facilmente vengan à vano honor del mundo, y despues à crecida sobervia; demanera, que el primero escalon sea de riquezas, el segundo de honor, el tercero de sobervia; y destes tres escalones induce à todos los otros vicios.

Así por el contrario se ha de imaginar del sumo, y verdadero Capitan, que es Christo nuestro Señor.

El primero punto es, considerar como Christo Nuestro Señor se pone en un gran campo de aquella region de Jerusálen, en lugar humilde, hermoso, y gracioso.

El segundo, considerar como el Señor de todo el mundo escoge tantas personas, Apostoles, Discipulos, &c. y los embia por todo el mundo, esparciendo su sagrada Doctrina por todos estados, y condiciones de Personas.

El tercero, considerar el Sermón que Christo Nuestro Señor hace à todos sus Siervos, y Amigos, que à tal jornada embia, encomendandoles, que à todos quieran audar, en traerlos primero a fama pobreza espiritual; y si su Divina Magestad fuere servida, y los quisiere elegir, no menos a la pobreza actual: segundo à deseo de oprobios, y menoscambios; por que destas dos cosas se sigue la
hu-

humildad : de manera , que sean tres escalones ; el primero , pobreza contra riqueza ; el segundo , oprobio , ò menosprecio contra el honor mundano ; el tercero , humildad contra la soberbia : y de estos tres escalones induzgan à todas las otras virtudes.

Un Coloquio à nuestra Señora , porque me alcance gracia de su Hijo , y Señor , para que yo sea recibido debajo de su bandera ; y primero en suma pobreza ; y si su Divina Magestad fuere servido , y me quisiere elegir , y recibir , no menos en la pobreza actual : segundo , en pasar oprobios , y injurias por mas en ellas le imitar , solo que las pueda pasar sin pecado de ninguna persona , ni desplacer de su Divina Magestad ; y con esto una *Ave Maria*.

Pedir otro tanto al Hijo , para que me alcance del Padre ; y con esto decir *Anima Christi*.

Pedir otro tanto al Padre , para que él me lo conceda ; y decir un *Pater noster*.

*TERCERA MEDITACION DE TRES BINARIOS
de hombres , para abrazar el mejor.*

La solita Oracion preparatoria.

EL primer preambulo es la historia , la qual es de tres binarios de hombres , y cada uno de ellos ha adquirido diez mil ducados , no pura , ò debidamente por amor de Dios ; y quieren todos salvarse , y hallar en paz à Dios nuestro Señor , quitando de sí la gravedad , y impedimento que tienen para ello en la afeccion de la cosa adquirida.

El

El segundo, composicion, viendo el lugar; será aqui ver à mi mismo como estoi delante de Dios nuestro Señor, y de todos sus Santos, para desear, y conocer lo que sea mas grato à su Divina bondad.

El tercero, demandar lo que quiero; aqui será pedir gracia para elegir lo que mas à gloria de su Divina Magestad, y salud de mi anima sea.

El primero binario querria quitar el afecto, que à la cosa adquirida tiene, para hallar en paz a Dios Nuestro Señor, y saberse salvar, y no pone los medios hasta la hora de la muerte.

El segundo quiere quitar el afecto; mas ansi le quiere quitar, que quede con la cosa adquirida: de manera, que alli venga Dios, donde el quiere, y no determina de dejarla para ir à Dios, aunque fuere el mejor estado para el.

El tercero quiere quitar el afecto; mas ansi le quiere quitar, que tambien no le tiene afeccion à tener la cosa adquirida, ò no tener, si no quiere solamente quererla, ò no quererla, segun que Dios Nuestro Señor le pondra en voluntad, y à la tal persona le parecera mejor, para servicio, y alabanza de su Divina Magestad; y entre tanto que se le hacer cuenta, que todo lo deja en afecto, poniendo fuerza de no querer aquello, ni otra cosa ninguna, si no le moviere tolo el servicio de Dios Nuestro Señor: de manera, que el deseo de mejor poder servir à Nuestro Señor, le mueva à tomar la cosa, y dejarla.

Hacer los mismos tres coloquios que se hicieron en la contemplacion precedente de las dos banderas.

Es de notar, que cuando nosotros sentimos afecto, ó repugnancia contra la pobreza actual, cuando no somos indiferentes à pobreza, ó riqueza, mucho aprovecha, para extinguir el tal afecto desordenado, pedir en los coloquios (aun que sea contra la carne) que el Señor le elija en pobreza actual; y que él quiere, pide, y suplica, solo que sea servicio, y alabanza de la su Divina bondad.

*CUARTA MEDITACION: DE TRES MANERAS
de humildad, ó renunciacion de todos los bienes
que el mundo aprecia por tales.*

LA primera manera de humildad es necesaria para la salud eterna; es à saber, que así me baje, y así me humille, quanto en mi sea posible, para que en todo obedezca à la Lei de Dios Nuestro Señor; de tal suerte, que aunque me hiciesen Señor de todas las cosas criadas en este mundo, ni por la propia vida temporal, no sea en deliberar de quebrantar un mandamiento, quier divino, quier humano, que me obligue à pecado mortal.

La segunda es mas perfecta humildad, que la primera; es à saber, si yo me hallo en tal punto, que no quiero, ni me afecto mas à tener riqueza, que pobreza; à querer honor, que deshonra; à desear vida larga, que corta, siendo igual servicio de Dios Nuestro Señor, y salud de mi alma; y con esto, que por todo lo criado, ni porque la vida me quitasen, no sea en deliberar de hacer un pecado venial.

La tercera es humildad perfectissima; es à
 faber, quando incluiendo la primera, y segunda,
 siendo igual alabanza, y gloria de la Divina Ma-
 gestad, por imitar, y parecer mas actualmente
 à Christo Nuestro Señor, quiero, y elijo mas po-
 breza con Christo pobre, que riqueza; oprobios
 con Christo lleno dellos, que honores; y desear
 mas ser estimado por vano, y loco por Christo,
 que primero fue tenido por tal, que por sabio,
 ni prudente en este mundo.

Asi, para quien desea alcanzar esta tercera
 humildad, mucho aprovecha hacer los tres colo-
 quios de los binarios ya dichos, pidiendo que el
 Señor Nuestro le quiera elegir en esta tercera, ma-
 ior, y mejor humildad, para mas le imitar, y
 servir, si igual, ò maior servicio, y alabanza fuere
 à la su Divina Magestad.

*ORACION QUE SOLIA REPETIR N. P. S. IGNACIO
 en sus Exercitios.*

Anima Christi, sanctifica me.
 Corpus Christi, salva me.
 Sanguis Christi, inebria me.
 Aqua lateris Christi, lava me.
 Passio Christi, conforta me.
 O bone Jesu! exaudi me.
 Intra tua vulnera absconde me.
 Ne permittas, me separari à te.
 Ab hoste maligno defende me.
 In hora mortis meæ voca me.
 Et jube me venire ad te,
 Ut cum Sanctis tuis laudem te
 In sæcula sæculorum. Amen.

OTRA ORACION DE N. S. PADRE.

Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento, y toda mi voluntad, todo mi haber, y mi poseer: vos me lo disteis, à vos, Señor, lo torno, todo es vuestro, disponed à toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor, y gracia, que esta me basta.

TONOS COMUNES.

Habeis de saber, que el hombre esta mañana ha caido en el pecado, y por el pecado se halla en grave confusion. Es de considerar, Dilectísimos Hermanos, la pia, y liberal benignidad de Christo Nuestro Señor. Que el se haia dignado por ti, ò ingrata criatura! à partirse de aquella su tan dulce, y jocunda patria, donde era asilido de Angeles, Arcangeles, y de toda su Corte Celestial! O Cristiano! Mira à tu Señor hecho siervo por ti. O bondad infinita! O manso cordero. ! Quien os ha forzado, Señor, à quitar nuestras culpas, tomando vos la muerte, por darnos à nosotros miserables la vida? O adormecidos, y sepultados en el sueño del pecado, oíd la voz del Profeta Joel que os dice: (*) *Cantate tuba in Sion, sanctificate jejunium, vocate catum, congregate populum.* Cantad, dice el Profeta, con la trompeta en la Iglesia, santificad el aiuno, llama

(*) Joel cap. 2.

mad la gente , y congregad el Pueblo. O miseria ! O pereza nuestra ! Que haceis ? Que haceis ? En que os deteneis ? Cantad , pues , con voz resonante , cantad , resonad , dad gritos , atraed à todos al camino de la virtud , grandes , y pequeños , hombres , y mugeres , niños , y viejos. No veis , no veis cuantos se pierden ? Llorad , pues , vuestros pecados , y los del Pueblo , que esto haciendo , el Señor os dará su gracia , prenda segura de la gloria.

NOTA.

„ Estos Tonos son una breve practica de todos los afectos , que suelen ocurrir en un Sermon : y se ponen aqui , porque desde el Noviciado suelen exercitarse en ellos nuestros Hermanos Estudiantes.



EN VILLAGARCIA.
 Imprenta del Seminario.
 Año de 1758.



